

3. Desafíos para la formación:

AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD EN LA FORMACIÓN

Tercera presentación

1. La importancia del tema:

- “Muchos de los fracasos y de los fallos en la vida religiosa son efecto de una falta de la debida madurez psicológica y afectiva (PC 12; OF 33).
- No son pocos los errores o desaciertos de los formadores que vienen de la inadecuada visión de la persona humana; en otras palabras, de una antropología incompleta o dualista”.
- El equilibrio afectivo. La madurez emotiva y psicológica es indispensable; sólo así el formando podrá dedicarse de una manera clara y continua al trabajo de la formación en la VC. Si tiene situaciones familiares, afectivas o sexuales complicadas sin resolver, difícilmente podrá centrar sus energías en su proceso de formación.

2. La formación de los formadores:

- Supone que hayamos trabajado el tema a nivel personal, elaborado e integrado nuestra propia historia afectivo-sexual, y nos hayamos trabajado suficientemente a nivel de nuestro autoconocimiento, etc., para evitar proyecciones, transferencias, etc. Que no le tengamos miedo al tema, que podamos abordarlo con naturalidad, etc.
- También supone que manejemos suficientemente bien los conceptos de sexualidad en todas sus dimensiones, que estemos al tanto de las nuevas problemáticas, situaciones y discusiones que hoy se plantean a nivel ético, social, político (identidad sexual, orientación sexual, transgénero); bastantes elementos de psicología, nociones básicas acerca de los indicadores de salud o enfermedad mental, elementos de biología, etc. ¡Y recurrir a expertos!
- Puede haber bastantes candidatos que hayan tenido más “experiencias sexuales” que nosotros, sin embargo muchas veces tiene asombrosa ignorancia sobre esta cuestión.

3. Las orientaciones de la Iglesia respecto a la admisión de candidatos insisten sobre todo en la madurez/equilibrio afectivo más que en la misma orientación sexual (no prohíbe la admisión de candidatos con orientación homosexual)

- Es importante tener claros los criterios para evaluar esa madurez. Hoy en día, dado que nos toca vivir nuestra vocación muy a la intemperie, es más necesario que nunca la madurez y el equilibrio afectivo.
- ¿Es necesario, imprescindible, conveniente, un test previo? ¿Cuál es su sentido y objetivo? ¿Cuándo hacerlo? ¿Cómo usarlo?
- ¿Cuántas de estas características/competencias hay que tener antes de entrar? ¿Cuáles hay que ir formando en el camino, en el contexto del proceso vocacional, en la misma comunidad, porque “afuera” será muy difícil que las adquieran?
 - Si tiene que ganar en responsabilidad y madurez, tal vez sea buen que permanezca “en el mundo”, demostrando y demostrándose que es capaz de sobrevivir y ganarse la vida.
 - Si tiene que ganar en habilidades o competencias que hacen a la relación con los demás, probablemente sea mejor que madure en comunidad.

Señalo algunas que me parecen particularmente importantes:

- **Aceptación respeto y atención adecuada al propio cuerpo: cuidado de la salud, higiene, aseo personal.**
¿Deporte – ejercicio físico? ¿Comidas? ¿Hay enfermedades inhabilitan? ¿Adicciones actuales y/o pasadas?
- **Autoconocimiento: percepción objetiva de sus fortalezas y debilidades; lucidez sobre su historia y heridas.**
- **Juicio recto: capacidad de leer, valorar, apreciar situaciones con objetividad, superando deseos personales, proyecciones, mecanismos de autodefensa.**
- **Rectitud de intención – honradez – transparencia – motivación firme y honesta (aunque no necesariamente sea del todo “pura”). Capacidad de expresarse de manera sencilla, clara y sincera.**

Particularmente importantes:

- Buena voluntad y disposición para adaptarse, cambiar de actitud, dejarse ayudar (aquí puede influir la edad). Apertura. Deseo y capacidad de entrar en un proceso de discipulado. ¿Puede obedecer de corazón cuando no se hace lo que a él le gusta o prefiere?
- Responsabilidad: capacidad de asumir compromisos y hacerse cargo de sus decisiones. Que tenga palabra. Esto se prueba y comprueba en la vida cotidiana. Cómo se hacer cargo de sus tareas, obligaciones, servicios, etc. La fidelidad a la palabra dada.
- Capacidad de trabajo. Tiene que estar claro que quiere y puede trabajar. Así de sencillo. “Ora et labora”. No es la VC un refugio de vagos. Con esto tienen que ver cosas muy importantes como la capacidad de sacrificio, de perseverar en el esfuerzo, la constancia. La “fuerza de voluntad”. El empleo responsable del tiempo.
- Madurez para las relaciones interpersonales: cómo se integra al grupo, cómo lo valoran sus compañeros. ¿Sabe escuchar? ¿Sabe dialogar? ¿Tiene empatía? ¿Es misericordioso y comprensivo? ¿Supera timideces que impiden una relación sana? ¿Dependencias malsanas, celos, envidias...?
- Capacidad de soledad.

Particularmente importantes:

- ¿Conductas o actitudes machistas, homofóbicas?
- ¿Existen otras patologías invalidantes de la vocación?
¿Cómo detectar un pedófilo?
- La libertad. Es condición de validez de un voto y/o compromiso. ¿Tiene capacidad de autonomía (como todos lo hacen...)? ¿Tiene personalidad? A veces es preferible un “rebelde a alguien demasiado “manso” (que nos da menos trabajo). Capacidad para hacer críticas constructivas.
- Capacidad de superar el fracaso, los desengaños, reconocer errores, etc., sin desmoronarse, sin deprimirse.

4. La madurez afectiva, por tanto, afecta no sólo la posibilidad de vivir el celibato con madurez y alegría, también afecta:

- **Las relaciones comunitarias: la posibilidad de vivir en comunidad y construir comunidad.**
- **La entrega apostólica.**
- **Y la posibilidad de hacer un camino espiritual: el camino de:**
 - **DESCENTRAMIENTO DE SÍ,**
 - **AUTODONACIÓN,**
 - **ENCARNACIÓN.**

5. Compartiendo mi experiencia:

- Muchos candidatos llegaron sin suficiente trabajo a nivel de la dimensión humana. Con grandes carencias afectivas, con adicciones, sin un suficiente autoconocimiento (si hubo test previos no se trabajaron con los candidatos), sin un suficiente autodominio de sus pulsiones (agresividad/situaciones de violencia, sexualidad, posesividad...).
- Algunos llegaron “de segunda mano”, sin sanar su pasado, sin transparentarlo, instalados en el engaño. Con situaciones morales graves y/o complicadas que saltaron en el noviciado o después.
- Con alguno hubo que comenzar casi de cero con trabajo terapéutico a niveles muy profundos. Y con varios hubo que hacer los test que no se hicieron en el prenoviciado. Siempre de acuerdo con los formandos y sus Unidades, porque en este momento es difícil presentarlo como algo “obligatorio”.
- No todos los casos de dificultades provenientes de inmadureces afectivas tuvieron que ver con la orientación sexual. Varios tuvieron que ver son situaciones familiares complicadas, abusos, situaciones de extrema pobreza, limitaciones psicológicas (novicios con mínimos de capacidad intelectual, de aceptación y amor a sí mismos...)

5. Compartiendo mi experiencia:

Los casos de novicios con orientación homosexual fueron numerosos.

- Algunos de ellos no manifestaron el deseo de ser castos. Ejercitaron su sexualidad en el mismo noviciado, a veces con otros novicios. En cuanto conocimos estas situaciones se retiraron solos (en amable diálogo con ellos) y/o fueron invitados a retirarse.
- Otros, cuya orientación sexual homosexual conocimos los formadores, fueron aceptados a sus votos, y la mayoría luego dejaron la Congregación.
- Alguno ha perseverado y se le ve feliz en su vocación.

Orientación homosexual

La importancia de tener una política común y una adecuada preparación del candidato, del formador, de la comunidad.

- Complicó mucho la falta de unidad de criterios entre las Unidades, tanto en cuanto a:
 - Admitir o no candidatos con orientación homosexual;
 - Cómo situarse en la comunidad frente a este tema: explicitarlo en la comunidad o no.
- Vivimos en un contexto machista, lo cual supone preparar también a los candidatos con orientación heterosexual, para evitar chistes y comentarios homofóbicos.
- Desde luego que se perdió muchísima energía, tiempo, dinero, en trabajar temas que no son propios del Noviciado. Puede ser que en algún caso los problemas salten justo en el noviciado porque es un tiempo de mayor introspección, hay más oportunidades, se gana en madurez y se consolida el yo lo que permite hablarlo, hay “feeling” con el formador... Pero en muchos casos fue negligencia en el trabajo previo en el prenoviciado, falta de clarificación y de conocimiento de los candidatos.

6. Dialoguemos:

- ¿Alguna reacción, comentario, pregunta, observación, información...?
- Otras problemáticas afines al tema que estamos abordando...
- ¿Cuál es tu postura personal y la postura de tu Unidad respecto a la homosexualidad? ¿Hay algún tipo de situación personal que inhabilite para ser aceptado como candidato en tu Unidad?
- Algunas líneas de acción compartidas que puedan surgir a partir de estas reflexiones...